



Suplemento

## MONTESION

Marzo, 64

Palma de Mallorca

Núm. 4

La luna corría a través de las nubes, en los huecos del cielo brillaban, aquí y allá, mil estrellas refulgentes...

Abajo, en el inmenso campo andaluz, un gitanillo en loca carrera, persigue la luna pintada de azul. La luna se esconde para aparecer después cargada de luz. Se enciende y se apaga la cara del niño que corre a campo través. Se encienden sus ojos tristes y negros con oscuridad de pozo. Se apaga su tez color de barro como el que ensucia sus harapientos zapatos. Y su pelo negro en un oleaje furioso se pierde en las sombras de la noche...

La luna se ha detenido a mirar la tierra fangosa. El gitanillo se para a mirar el paisaje de luces de una ciudad perennemente en fiesta. Al gitanillo se le nublan los ojos. Las luces y las sombras se mezclan y se abultan como un toro embravecido con blancos cuernos sedientos de sangre... Y el gitanillo se siente solo... sus ojos se alzan al cielo, brilla en el fondo y sonríe la luna, después acobardada se esconde.

La carne gitana se estremece al sentirse desgarrada y atravesada por un frío de muerte.

Se marcha una nube y la luna descubre el asombro, el dolor y el miedo. El cuerpo indefenso de barro ha sido lanzado al otro lado de la valla. Un gitanillo —otro Cristo vestido de niño— se derrumba en la noche tan negra. Y su rostro sin vida mira sonriente a la luna.

José Cotner, 5.º

### *El Crucifijo de marfil*

Blanco, eres muy blanco.  
Eres marfil, Hombre y Dios.  
Desnudo —vestido de hierros—,  
con odio clavado en la cruz.  
No respiras: eres piedra.  
No sientes, ni oyes, ni ves.  
Tus manos inmóviles.  
Tu cabeza inclinada.  
Tus ojos cerrados.

Tu frente cortada.  
Me acerco, te toco.  
En tu figura no hay sangre.  
Mis manos manchadas,  
Piedra: no tienes sangre.  
Está limpio tu cuerpo muy blanco.  
Manchados los hombres  
con sangre de Dios.

B. Massot, 5.º





**Un profesor  
que entrena:  
el de Gimnasia  
D. Luis Dezcallar**

Al quedar clasificado en el primer puesto de atletismo, Montesión se adjudica el campeonato escolar de Baleares. Nuestro entrenador y director técnico ha tenido la amabilidad de responder a nuestras preguntas.

—¿Es difícil ser entrenador y profesor de atletismo?

—No; siempre y cuando los atletas se adapten al plan de entrenamiento y tengan constancia y cariño en la práctica.

—¿Hay afición al deporte y principalmente el atletismo?

—Al fútbol y balonmano, sí. En atletismo estamos todavía en los comienzos aunque las realidades conseguidas prometen ser pronto una firme tradición.

—¿Qué cualidades debe tener el buen deportista?

—La única fundamental el

saber sacrificarse en el ambiente en que se mueve.

—¿A qué se debe la participación este año del Infantil B?

—Al interés que han demostrado los niños en participar y principalmente al H. Cerrillo.

—¿Cree que la Dirección del Colegio ha dado las facilidades necesarias para llegar a alcanzar el triunfo conseguido?

—El Colegio ha puesto todo cuanto tiene y más a disposición de los atletas para su entrenamiento.

—¿Llegaremos a tener un buen campo de deportes?

**Una calle: la de Montesión**

Calle de Montesión, si tú pudieras entenderme . . .

Cuando yo te deje, tú ni te darás cuenta. Habré sido uno entre los miles que, pisándote, habrán visto avanzar los años felices de su vida.

En cambio yo, aunque esté lejos, te recordaré siempre. Y te seguiré imaginando, en las tardes frías y lluviosas de invierno, sonriendo bonachonamente desde tus barbas señoriales de calle vieja ante el paso atropellado de los chiquillos que gritan y chopotean en el agua.

Y durmiendo anonadada bajo el sol furioso de agosto que golpea tus piedras mientras sueñas en que de nuevo empiece el bullicio que constituye tu vida.

Nunca podré apartarte del todo de mi recuerdo, porque tú has contribuido a llenar una época muy importante de mi vida: mi juventud . . .

Y esto me gusta decírtelo, calle de Montesión, aunque tú no puedas entenderme . . .

Pedro Bosch Fiol, 6.º



Mis recuerdos de cuando era pequeño, son todos más o menos... Bueno, mis recuerdos no interesan. Hoy queremos saber cómo son los pequeños de ahora. La verdad es que no sé cómo lo deben pasar los peques, allá, apartados y tomando contacto con nosotros solamente por los pocos devotos que bajan a misa.

Por esto, para informar a todos los que tengan el gusto de leerme, me he decidido a escribir las preguntas y respuestas que he recogido.

**Una vida:  
la de los  
pequeños**



¿Se deben divertir o se deben aburrir allí, en aquel albergue de la sexta felicidad? Empezamos por los más pequeños —que son los más pillines— y voy en busca de Barrutia y Domingo Ros a los que todos conocemos por su simpatía, inteligencia y estridente voccecita: —¿Os gusta venir al Colegio?

—Sí, siempre pienso en los juguetes y nada más pero tengo que estudiar, aunque a pesar de todo me gusta más. (Barrutia). —¿Os gustan los profesores... o ¿son malos? —Sí, me gustan.

Pero el Sr. Miralles es malo, porque hago la caligrafía con muy buena intención y me pone un cuatro. Los demás son buenos. (Barrutia) —Un poco... no: me gustan bastante. (Domingo).

—¿Hacéis mucho ruido? —Un poco— dice Barrutia riendo. —A veces— contesta Ros mirándome con

ojos traviosos. —¿Os pegon muchos capones? —Un poquito. (Domingo). —Los quiero pero algunos pegan mucho (?) (Barrutia).

—¿Encontrais muy difíciles las cuentas? —Fáciles menos las de dividir (Barrutia).

—¿Sacáis algún suspenso en el boletín? —En el boletín he sacado dos suspensos en caligrafía. ¡Ay que asco!—, me dice, serio a medias, Barrutia. —¿Qué es lo que os gusta más del Colegio? —¡Ay! A mí... yo diría... pues: gramática y aritmética. Bueno, ahora empezamos a dividir. La aritmética no tanto,— dice Barrutia inclinando la cabeza a la izquierda.

—¿Por qué os gustan más las clases que los recreos? —Porque a mí me gusta más estudiar,— salta Domingo enseguida. —Me gusta más estudiar porque en el recreo no me dejan jugar (Barrutia).

—¿Y por qué? —Porque siempre pienso en mi madre y además tengo que estudiar, sino seré un burro... con orejas ¡je! —¿Os parece simpático el P. Prefecto? —Lo es, porque es muy amigo mío,— dice sonriendo Domingo. —Es muy simpático porque es amigo de mi padre.— contesta el otro. —¿Y el H. Prades? —Es muy bueno porque no pega y además perdona (están de acuerdo los dos).

Nada más. Aquí tienen ustedes sus principales respuestas.

Arturo Fuster, 6.º B

— Por rumores que han llegado a mis oídos no tardaremos muchos años en que esto sea una realidad.

— ¿Es posible que algún equipo del Colegio participe en los campeonatos de Madrid?

Para el año próximo se intentará pero creo que se conseguirá... al siguiente. Con tal de que los atletas actuales del colegio sigan con el mismo interés y cariño.

— ¿A qué se debe principalmente el triunfo de este año?

— Principalmente al entreno y segundo creo que podemos

aplicar el refrán que dice: «quien tuvo, retuvo».

— Según su opinión, ¿llegará nuestra patria a ser una verdadera potencia en atletismo?

— No; siempre y cuando el Ministerio de Educación Nacional no imponga en las Universidades el ambiente adecuado al atletismo.

— Un consejo...

— Que sigais teniendo afición al deporte y principalmente al atletismo para conseguir una perfecta salud de cuerpo y alma

**Blas Llopis**

## Unos árboles: los del patio



Nadie habla de vosotros, árboles del patio. Ni en vosotros se fija. Vivís en un rincón apartado, erguidos, Sobrios y majestuosos os levantáis de entre la tierra. Vuestros brazos se extienden suplicantes al infinito. Y guardan, como llanto de cielo, los restos parduzcos de la pasada primavera.

Cuando los truenos se oyen lejanos, vuestros trajes verdes, se tiñen de oscuro estremecimiento. Después de la lluvia y el viento, vuestras esparcidas hojas estarán en un suelo sucio y polvoriento, y unas lágrimas cristalinas caerán al son acompasado de un agua silenciosa.

Nadie mirará después vuestros desnudos brazos, ni se fijará en vuestro carcomido tronco. Pero continuaréis ofreciendo el humilde mensaje de perseverancia y aliento al que sólo quiera miraros.

**Blas Llopis, 6.º A**

## Un tópico: el de los alumnos

No me cabe duda de que el tópico de todos nosotros, y durante todo el año escolar, es precisamente ese, el colegio. Pensamos en él de la mañana a la noche. Nos levantamos pensando en el colegio. Comemos hablando del colegio y nos acostamos recordando las cosas del colegio.

Incluso en los días de vacación mientras estamos en el cine o en el fútbol se nos ocurre pensar en las lecciones que no sabemos y que tal vez nos preguntarán mañana. No podemos escabullirnos. Nuestras conversaciones se ven con frecuencia interrumpidas por preguntas como éstas: «¿qué damos de latín?, ¿te acuerdas de aquel problema?» Y sin embargo después de estar así todo el día ¿sabemos en realidad lo que es el colegio? Es muy probable que si se nos pregunta sobre el particular formemos un diabólico comprimido de calificativo que no sirve sino para salir del paso. También es posible, claro está, — y esto eligiendo cuidadosamente al preguntado — que se nos defina como una especie de fuente de la ciencia inundando nuestro cerebro.

Creo personalmente que el colegio nos da un sello especial, algo indefinible que nos distingue de los demás sin que por esto seamos unas ovejitas idénticas ni números de una ficha.

Por lo tanto el colegio es en suma ese algo indefinible que nos alimenta dando vida a nuestra esperanza.

**Gaspar Reynés, 4.º A**

## Un sueño: el de algunos

Una noche, después de cenar, vió por televisión una película típica, con un bueno y un malo que, inevitablemente, perdía.

Diciendo que estaba aburrido, se fue a la cama; y allí pensaba, soñaba...

El era el bueno, el valiente, el protagonista. El perseguía a los malvados, pasaba penalidades, a menudo se secaba el sudor de la frente, pero allí estaba, victorioso y contento; le aclamaban, y él gozaba.

Pero al fin despierta, y llegada la hora, parte al colegio. En el recreo habla con otros del curso y uno dice: «Esta noche he soñado que caía un niño al agua, yo me echaba y le salvaba. ¿Tendríais que haberme visto nadando hacia el niño!»

Y éste le sacó de su error; porque creía que sólo él soñaba.

**Pedro R Real, 6.º**

## Una experiencia: la del H. Prades

1.ª) ¿Cuántos años lleva en el Colegio? — 25 años cumpliré dentro de pocos meses. 2.ª) ¿Ha cambiado mucho desde que llegó, hasta ahora? — Claro que sí. Veinticinco años hacen cambiar mucho. Los que no cambian son los alumnos. Los mismos defectos y las mismas virtudes tienen los actuales, que tenían ya los de hace 25 años, algunos papás de los actuales. 3.ª) ¿Es difícil su enseñanza? — Con paciencia y experiencia, no es difícil. 4.ª) ¿Resulta entretenida? — No hay tiempo para aburrirse... 5.ª) ¿Qué son para Vd. los pequeños? — Cera blanca y blanda que hay que modelar para hacerles entrar, lo mejor que sea posible, por la puerta del Bachillerato. 6.ª) ¿Sigue siendo tan «duro» con ellos como lo era con nosotros? — No tanto, las canas humanizan mucho. 7.ª) ¿Cree verdaderamente que existen chicos traviesos? — Bastantes... pero no malos. 8.ª) ¿Su vez de las dignidades, necesita preparación? — Ninguna. En cualquier hora ordinaria de clase, gasto mucho más saliva. 9.ª) ¿Le impresionó la primera vez que tuvo que nombrar al príncipe del Colegio? — La primera y siempre, impresiona un poco, aunque no lo parezca, pues siempre recuerda los tiempos de la infancia del proclamado.

**Arturo Blay**



# DEPORTES

## ¡Montesión, campeón provincial escolar en las categorías Juvenil e Infantil B!

Han terminado ya los Campeonatos Escolares, y el Colegio ha conseguido este año un doble triunfo.

En la categoría Juvenil, por cuarta vez consecutiva se ha proclamado Campeón Provincial. Conseguimos un Primer puesto en cuatro de las competiciones: Atletismo, Ajedrez, Frontón y Campo a través. Se consiguió el Segundo puesto en Baloncesto y Balonvolea, y un tercer puesto en Balonmano y Fútbol. En atletismo se revalidó por quinta vez consecutiva el título de Campeón. Tres han sido los récords batidos este año por nuestros atletas juveniles. Mora saltó en Altura 1'64 metros estableciendo una marca que permanecerá —sin duda— mucho tiempo en la tabla de récords. Vidal Oliver rebajó la de 400 metros dejándola en 56"9. Y Valentí triunfó en los 3000 metros estableciendo una nueva marca: 10' 12"3

En Infantiles la lucha fue más igualada decidiéndose el triunfo final en la competición de Atletismo. Nuestros «bravos» de 5.º la alcanzaron para el Colegio. Togores batió el récord de altura Saltó 1'50 metros. Y Costa rebajó a 19"2 la marca de los 150 metros.

Nuestra más cordial enhorabuena a todos los que representaron al Colegio en estas competiciones. En especial por su cooperación, entusiasmo, constancia, deportividad. Ahí estuvo, sin duda alguna, la clave del éxito

También nuestra más cordial enhorabuena a Calafat Rotger de 6.º que sin haber practicado nunca los 110 vallas, no puso ningún reparo en participar en dicha especialidad con detrimento de la suya propia que es el salto de altura, pues se lesionó. Con su participación el Colegio logró unos puntos decisivos para el logro del Campeonato.



A  
T  
L  
E  
T  
I  
S  
M  
O

Ya es hora de que digamos algo sobre el fútbol federado. El San Alonso, único equipo federado del Colegio está tomando unos rumbos gloriosos. Después de atravesar una pequeña crisis durante la liga, al final la superó y consiguió mantenerse, gracias a su entusiasmo y constancia en la división de honor. Ahora el San Alonso continúa con un ritmo de superación y esfuerzo. Ya lleva cinco partidos de la «Copa Presidente» y permanece imbotido, con veinticuatro goles a favor y tres en contra. Además con el mérito de que a pesar de tener contrincantes muy respetables (tres de los cuales de mucha clase, como el Aguilas, San Pablo y Carmelitano) los ha ido derrotando uno a uno, proclamándose líder de esta primera vuelta.

## *San Alonso, líder*

Por último, es de alabar su espíritu deportivo. Jamás ha sido amonestado seriamente un jugador del San Alonso por el árbitro. El San Alonso sabe ganar y sabe perder, y, sobre todo, sabe que por encima del juego está la caballerosidad y la deportividad. No en vano ha ido ganando en dos años consecutivos el premio de la deportividad. Animo, muchachos, que la suerte os siga ayudando y que siga creciendo cada vez más vuestro esfuerzo, vuestra clase y vuestro entusiasmo.